



HAL
open science

**La Basílica del Corazón de María. Monumentalismo
románico y renacentista en el desierto costero.
Antofagasta (1913-1931)**

Damir Galaz-Mandakovic, Daniel Pinto

► **To cite this version:**

Damir Galaz-Mandakovic, Daniel Pinto. La Basílica del Corazón de María. Monumentalismo románico y renacentista en el desierto costero. Antofagasta (1913-1931). Ediciones Universitarias, Universidad Católica del Norte. La historia de la construcción en Antofagasta. La segunda piedra, pp.111-125, 2022, 978-956-287-479-3. hal-03893157

HAL Id: hal-03893157

<https://hal.science/hal-03893157v1>

Submitted on 21 Jan 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



LA BASÍLICA CORAZÓN DE MARÍA

**Monumentalismo Románico y Renacentista en el Desierto Costero
Antofagasta (1913-1931)**

Damir Galaz-Mandakovic¹ - Daniel Pinto Fuentes²

Introducción

El 10 de mayo de 1999, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, con sede en El Vaticano, emitió el decreto dicasteriano con el cual se concedió el título de Basílica Menor al templo parroquial de la Inmaculada Concepción de Antofagasta, también conocida como la Iglesia del Corazón de María. El decreto enunciaba:

*“...en razón de las facultades peculiares concedidas por el Sumo Pontífice Juan Pablo II, el templo parroquial dedicado a la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, conocido y llamado Iglesia Corazón de María, por cuanto allí se venera piadosamente la hermosa imagen del Inmaculado Corazón de la Madre de Dios, se ha elevado el título y a la dignidad de Basílica Menor, con los derechos y las concesiones litúrgicas, habiendo cumplido todo lo que exige el decreto sobre el Título de Basílica Menor del día 9 de noviembre de 1989”*³.

De esta manera, la Parroquia antofagastina se transformaba en la novena Basílica de Chile, la única en el desierto del norte grande del país, la tercera Basílica en manos de la Congregación Claretiana. Los principales argumentos estuvieron centrados en la monumentalidad, en la singularidad estética y estilística, además de la propia antigüedad del edificio. No obstante, historiográficamente es relevante conocer y caracterizar los detalles del proceso que originaron a la actual Basílica. Así, este artículo, a través de variadas fuentes primarias aborda dicho objetivo, describiendo su configuración original, identificando los principales hitos, el desarrollo constructivo y el devenir material y simbólico durante el siglo XX.

Un incendio y un proyecto arquitectónico

El 7 de diciembre de 1912 sería un día aciago para la Congregación de Misioneros de Hijos del Inmaculado Corazón de María de Antofagasta: el popular templo cordimariano, aquel que, con su apertura *“creció el número de concurrentes, aumentose el culto, empezaron las procesiones de Purísima y Corpus y desarrollándose el catecismo hasta contar con más de 300 niños”*⁴, se incendió completamente. Dicho templo de madera, con seis columnas en su fachada y un torreón significativo, para la escala de la ciudad, construido desde 1901, había sido consagrado el 8 de diciembre de 1903.

Por efecto de chispas emanadas, aparentemente, desde el ferrocarril que circulaba por la zona que hoy conocemos como Avenida Argentina, en otrora llamada Calle del Ferrocarril, una rauda carbonización consumió la iglesia de madera: *“el paso de la locomotora que arrastraba los carros con salitre. La máquina se desplazada lanzando llamas y chispas como una regadera”*⁵.

^[1] Profesor de Historia y Geografía (Universidad de Tarapacá), Magíster en Ciencias Sociales (Universidad de Antofagasta), Magíster y Doctor en Antropología (Universidad Católica del Norte, Chile), Docteur en Histoire (Université Rennes 2, Francia). Email: damirgalaz@gmail.com

^[2] Arquitecto (Universidad Católica del Norte), Máster en Recuperación de la Edificación Histórica y Espacio Públicos (Università degli Studi di Roma, Italia), Doctor en Estructura y Restauración del Patrimonio Arquitectónico y Cultural (Università degli Studi di Firenze, Italia). de Email: dnl.arq@gmail.com

^[3] Arzobispado de Antofagasta. Prot.17/71/91/1. Carta de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos en la ciudad del Vaticano, remitente: Jorge Cardenal Medina Estévez, Prefecto. Archivo de Miguel Calvo (Antofagasta).

^[4] Cabré, 2003, p. 18.

^[5] Recabarren, 2003, p. 144.

No solo fue el incendio de la iglesia, sino que también se calcinó el Establecimiento Educacional que mantenía la congregación. El Mercurio de Antofagasta, en enero de 1931, comentó:

*“Ante de terminar ese año vino a interrumpir momentáneamente la marcha progresiva del plantel un voraz incendio que destruyó no solo sus aulas (...) El Material escolar que tantas vigiliass había costado, sucumbió también entre las llamas, pero no así la fe y la esperanza y más que nada los ardientes deseos de esos misioneros de Cristo de ofrecer luces del saber a la juventud sedienta de ella”*⁶.

Ante la desgracia que generó la combustión de la iglesia y de la casa parroquial, el 20 de diciembre de 1912, Monseñor Luis Silva Lezaeta publicó en *El Mercurio de Antofagasta* una carta intitulada *“Ecos de una desgracia en el templo del Corazón de María”*. Dicha inserción tenía como objetivo una petición al pueblo antofagastino para que contribuyera económicamente a la reconstrucción del santuario. La carta mencionaba:

*“Hacemos un llamamiento a los sentimientos piadosos del pueblo de Antofagasta para obtener los elementos que permitan empezar cuánto antes la reconstrucción del templo y de la casa mencionada. Numerosas personas han querido ya espontáneamente allegar sus ofrendas en este sentido. Mas, hai necesidad de dar unidad a esos jenerosos esfuerzos...”*⁷.

Así, Luis Silva Lezaeta nombró a una comisión a cargo de reunir los dineros en comunicación con los Reverendos Padres del Corazón de María, la cual estuvo compuesta por las siguientes señoras: Ana Julia de Astaburuaga, Ester R. de Browne, Francisca de Zuleta, Evelina A. de Callejas, Ismaela T. de Villegas, Camila E. de Sayago, Lina de Sabioncello, Carmen Ch. de Granier, María de Tavolará, Clorinda G. de Orchard, Rosa L. de Bravo, Sara de Bustamante, Tránsito Fraga, Berta R. de Rodríguez, Dolores P. de Lacalle, Elisa V. De Stevenson y Ema de Granada. Luis Silva Lezaeta indicaba que dichas señoras serían las veargadas de tomar las medidas necesarias a fin que, *“pronto veamos alzarse más hermoso que antes el templo que hasta hace poco era uno de los bellos adornos de esta ciudad”*⁸.

Ante los efectos del siniestro y para evitar que los feligreses se quedaran sin misa y sin el propio respaldo espiritual que les proporcionaba la congregación claretiana, se decidió la implementación de un templo provisorio ubicado en calle Copiapó entre Blanco Encalada y la calle Lord Cochrane, el cual fue levantado a través de la construcción de un galpón que midió 15 metros de ancho por 25 metros de largo, poseyendo cuatro altares y con las imágenes que fueron rescatadas desde el siniestro de diciembre de 1912.

En el decir de Floreal Recabarren, “el edificio provisorio había costado una friolera de doce mil pesos de la época. ¡Una barbaridad!⁹. Todo aquello fue posible gracias al aporte del Estado y de los concurrentes. El templo provisorio contaba con, *“iluminación con luz eléctrica, un coro con armonio, un púlpito elegante, dos confesionarios bien barnizados y todas las bancas-reclinatorios que se salvaron del anterior”*¹⁰.



La institución claretiana y sus tres momentos materiales trascendentes. La primera fotografía remite al primer templo consagrado en 1907. En la fotografía central, el mismo templo quemándose en diciembre de 1912. Y, finalmente, el nuevo templo construido desde los finales de 1913. Esquema: elaboración propia.

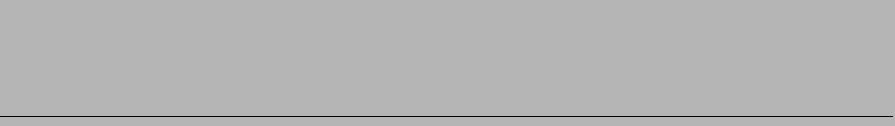
Un nuevo templo: la primera piedra

El diario *El Mercurio de Antofagasta*, en su edición del 10 de diciembre de 1913, comentó que a las 17:00 horas del lunes 8 de diciembre, *“ante numerosísima concurrencia se efectuó la fiesta de colocación de la primera piedra del templo del Corazón de María que, en breve reemplazará al templo del mismo nombre que se incendió”*¹¹.

Seguidamente, el matutino comentaba que una procesión se inició en el templo provisorio, desde donde partieron diversas instituciones piadosas y, *“como doscientos niños y niñas de primera comunión, acompañados por la banda de músicos del Regimiento Esmeralda”*¹².

Así, padrinos y numerosos concurrentes se dirigieron a una gran carpa preparada al afecto en el mismo lugar en que estaba el antiguo templo. El diario destacó entre los asistentes a célebres personajes locales, tales como el Intendente Julio Fábres, José Antonio Bustamante, Alfredo Vicuña, el Gobernador Marítimo Marcos Stuardo, Elías Lacalle, Leonello Botacci, Dr. Ismael Larraín Mancheño, entre otros. La ceremonia de la colocación de la primera piedra contó con los discursos del Superior de la Congregación junto a la elocución del Obispo Monseñor Silva Lezaeta quien iba *“revestido con sus ornamentos episcopales, hizo la bendición de la primera piedra del nuevo templo”*¹³.

Un coro de niños y la banda del Regimiento Esmeralda, alternaron con sus cantos y melodías los diversos actos considerados dentro de la ceremonia, al tiempo que se aprovechó de inaugurar un inmueble que sirvió como habitación a los sacerdotes de la comunidad,


^[9] Recabarren, 2003, p. 145.

^[10] Ahumada, 1982, p. 162.

^[11] El Mercurio de Antofagasta, 10 de diciembre de 1913.

^[12] El Mercurio de Antofagasta, 10 de diciembre de 1913.

^[13] El Mercurio de Antofagasta, 10 de diciembre de 1913.

*“valiosa construcción de fierro y cemento que ha sido construido en el transcurso de este año (1913)”*¹⁴. Finalmente, a la ceremonia de colocación de la primera piedra, asistieron autoridades de la iglesia y también autoridades civiles, con la presencia de 5.000 ciudadanos¹⁵.

Ante la aciaga experiencia de haber tenido un templo de madera, la congregación se decidió por construir un templo con cemento Portland, importado desde Inglaterra, *“traído en barricass”*¹⁶. Dicha decisión no solo traería efectos de seguridad, sino que también sería el antecedente material que forjaría una nueva impronta monumental que contaría con valiosos detalles estilizados.

El diario *El Mercurio de Antofagasta* del 29 de octubre 1928, entregó algunos detalles del proceso constructivo, indicando que, una vez situada la primera piedra en diciembre de 1913, los cimientos del edificio se empezaron a construir en el transcurso de 1914, *“no siendo posible la construcción seria del cuerpo del edificio sino hasta 1920”*¹⁷. La nueva construcción sería con *“hierro y cemento, espaciosa, cómoda y elegante”*¹⁸.

En sus comienzos, el proyecto constructivo estuvo en manos del ingeniero Luigi Abd El-Kader, pero este falleció en 1915¹⁹. *El Mercurio de Antofagasta* del 29 de octubre de 1928 afirmó: *“Los planos de los cimientos fueron contruidos y dirigidos por el señor Abd El-Kader, prestigioso ingeniero árabe que durante muchos años radicó en esta región y cuyo nombre está ligado a múltiples obras públicas de Antofagasta”*²⁰. Ante la muerte de Abd El-Kader, asumió el trabajo el ingeniero León Hothernall, Héctor Frías y Augusto Larraín Gandarillas (planos), estos últimos conocidos como ingenieros de fortificaciones. Larraín lo había sido en la Armada, en Talcahuano²¹. Fueron ellos los que implementaron el anteproyecto y bosquejaron el diseño de la edificación.

El capataz de la obra fue Antonio Segundo Vivanco, oriundo de Temuco²². Dirigieron las obras los Padres Pablo Martínez y Julián Arrieta²³. En palabras de Floreal Recabarren, *“con las sotanas arremangadas, los curitas claretianos vivieron sobre andamios, fierro y cemento”*²⁴.

La fundición Orchard de Antofagasta fue la empresa encargada de suministrar todo lo concerniente a fierros, piezas metálicas y estructuras aceradas que se ocuparon para organizar el templo. Empresa que ya había participado en la construcción de la catedral iniciada en 1907²⁵. Cabe indicar que el acero de la fundición Orchard era obtenido con desperdicios de fierro viejo (rieles usados, recortes de planchas, etc.), además del *“fierro de lingote llamado hematita y la combustión de carbón coke, el cual era importado”*²⁶. El sistema de obtención era llamado *Bassemer*. *“así, en 1920, tenían ya levantada las columnas enfierradas y los muros”*²⁷.


^[14] El Mercurio de Antofagasta, 10 de diciembre de 1913.

^[15] Ahumada, 1982, p. 162.

^[16] El Mercurio de Antofagasta, 3 de febrero de 1960.

^[17] El Mercurio de Antofagasta, 29 de octubre de 1928.

^[18] Ahumada, 1982, p. 162.

^[19] El Mercurio de Antofagasta, 12 de febrero de 2007.

^[20] El Mercurio de Antofagasta, 29 de octubre de 1928.

^[21] Ahumada, 1982, p. 163

^[22] Corada, 2004, p. 5.

^[23] Ahumada, 1982, p. 163.

^[24] Recabarren, 2003, p. 145.

^[25] El Mercurio de Antofagasta, 28 de junio de 1928.

^[26] El Mercurio de Antofagasta, 3 de enero de 1914.

^[27] Ahumada, 1982, p. 163.

La proyección de la ornamentación fue llevada a cabo por la Compañía Artística Industrial de Castañer, Barrera y Cía., quienes se basaron en los dibujos y anteproyectos del padre español Julián Arrieta Otuaza. Fueron ellos los que tradujeron al papel los múltiples diseños que caracterizan y valorizan al santuario.

Cabe mencionar que Julián Arrieta fue el director artístico de gran parte de los ornamentos del templo, *“es obra de sus manos no solo la imagen de la Virgen María, que ostenta la cúpula de la iglesia, sino que también la de San Antonio María Claret”*²⁸ que la acompaña en la parte alta externa de ésta”. Del mismo modo, Arrieta, *“misionero humilde y de grandes talentos artísticos”*³⁰ tiene un paso importante en el poblado de Andacollo, lugar donde realizó pinturas y esculturas en el templo, entre ellas, el óleo de San Juan en el río Jordán y el Cristo yacente que se venera en el templo grande. También dejó obras importantes en España³¹.

Sobre el financiamiento, se ha podido establecer que hubo, a lo menos, tres fondos: 1) La empresa del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia (FCAB). 2) La Congregación de los Misiones claretianos. 3) Aportes de los feligreses.

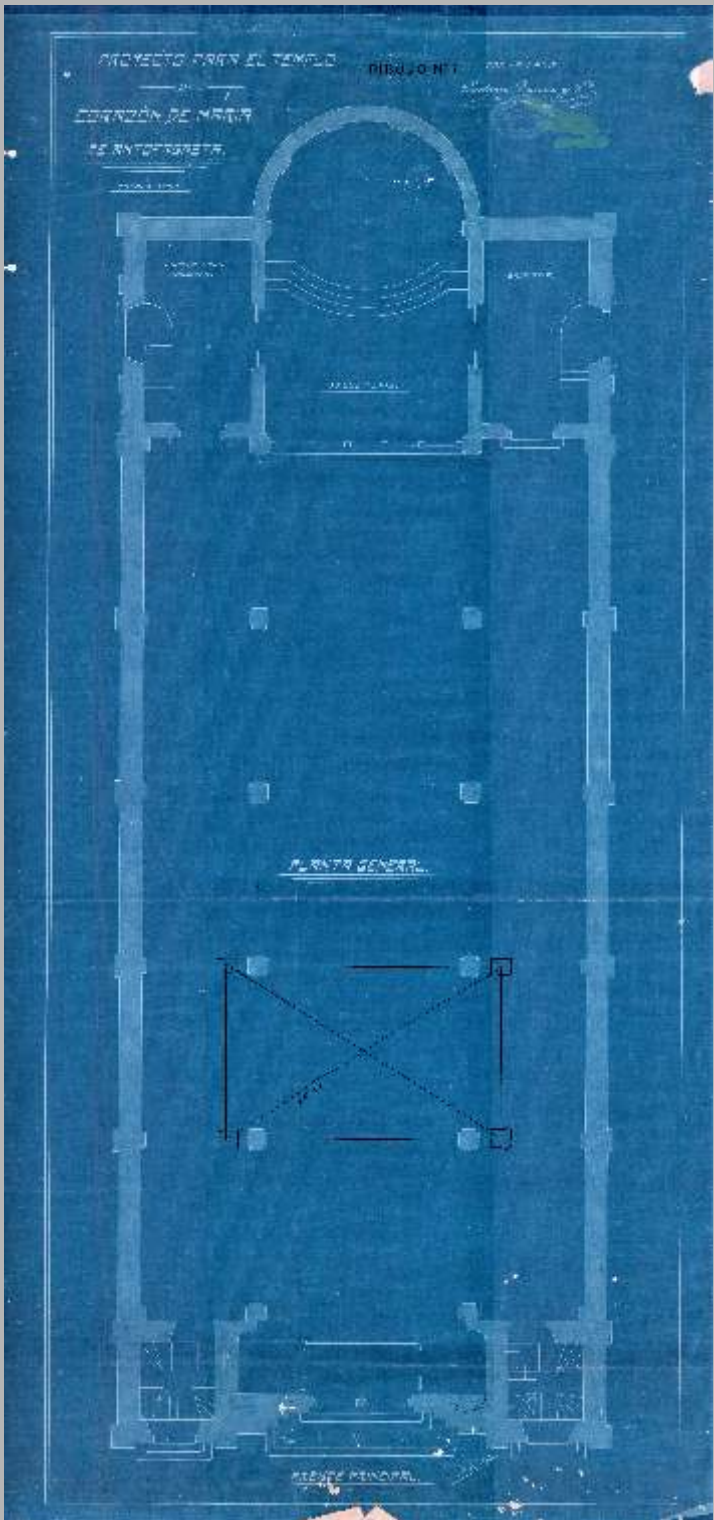
El aporte de la empresa ferroviaria, cabe señalar que estuvo sustentado en el grado de responsabilidad que tenían en el incendio de 1912, dado que siempre se especuló que fue una de las máquinas del tren la que había iniciado el incendio *“ya que despedían chispas que saltaban a cierta distancia, y en ese tiempo la línea del ferrocarril pasaba por la parte posterior del templo”*³². En ese tenor, durante la sesión municipal del 25 de enero de 1915, el regidor Sr. Díaz solicitó que la Empresa de Ferrocarriles *“tiene la obligación de retirar la línea que existe en la Avenida Argentina, en virtud de a concesión que le hizo el gobierno en la parte más alta”*³³. Ante dicho requerimiento, el alcalde Maximiliano Poblete señaló que había hablado con el administrador de la empresa, Sr. Robinson que, antes de dos años la línea sería trasladada, pero que entendía la demora por efecto de la crisis de 1914.

Hacia el año 1928, *El Mercurio de Antofagasta* informaba que el valor de lo construido ascendía a 300.000 pesos, *“y se calcula que el valor total del templo será de 500.000 pesos. Este valor ha sido posible solo por la forma que los Misioneros han trabajado. Entregada su construcción total a manos ajenas, habría subido su costo a cerca de 600.000 u 800.000 pesos”*³⁴.

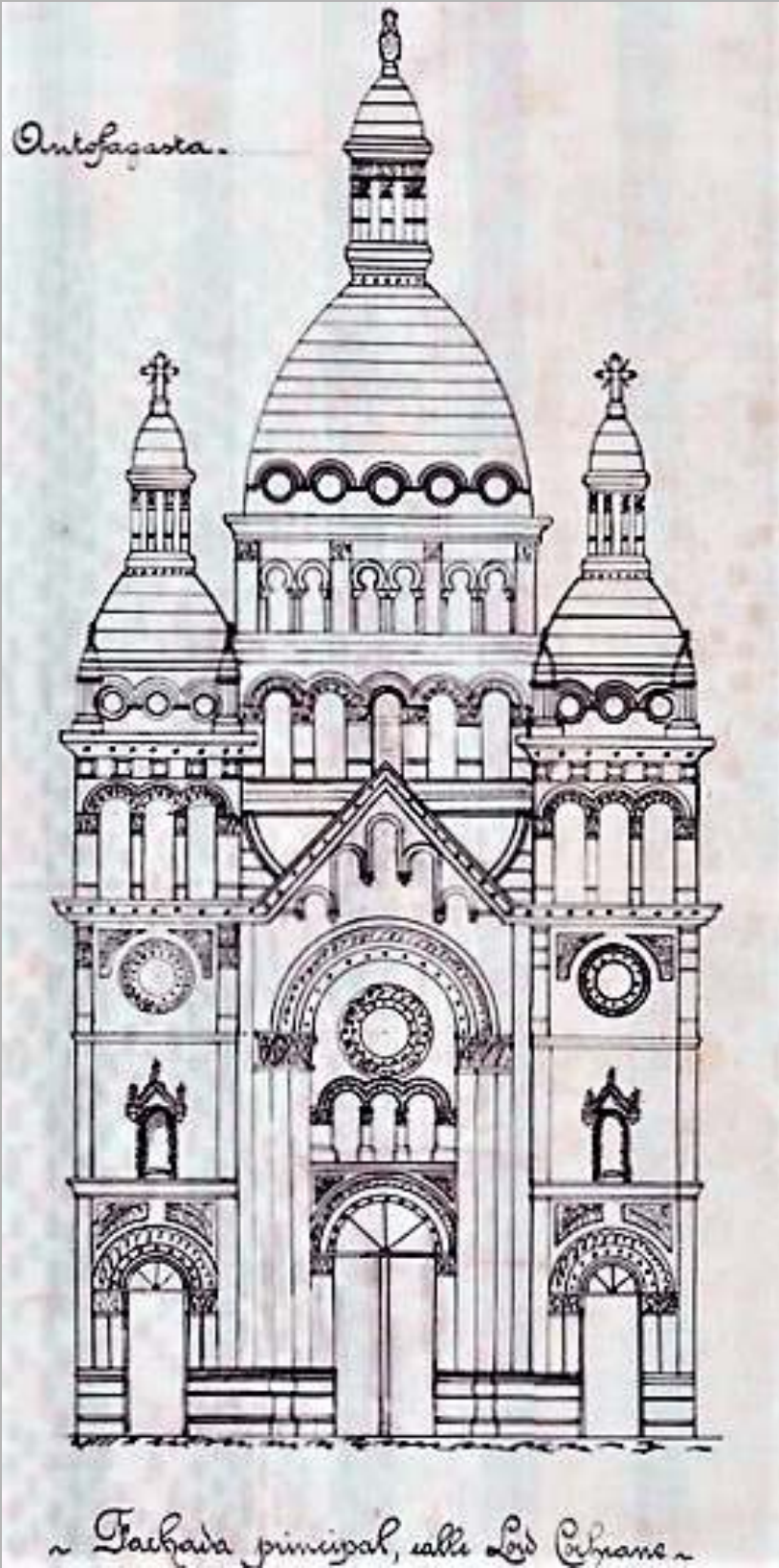
Problemas en el proceso constructivo (1921-1922).

Se sabe que la congregación presentó los planos del anteproyecto y también del propio proyecto. Surgieron algunas desavenencias durante el año 1921. Dichas discrepancias técnicas significaron la detención de las obras por las fuertes críticas técnicas que provinieron desde la Dirección de Obras perteneciente a la Municipalidad de Antofagasta.

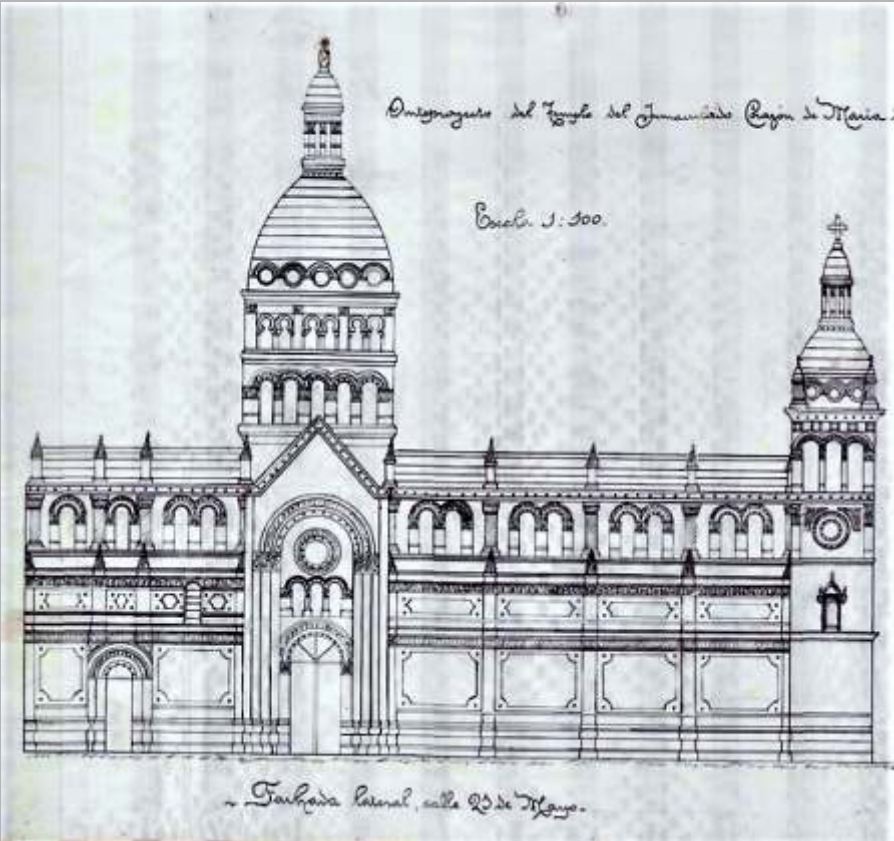
El diario antofagastino *El Abecé* en su edición del 5 de noviembre de 1921, publicó una alarmante noticia: *“Una iglesia en construcción que es un peligro público”*. En el detalle señalaba: *“Los misioneros del Corazón de María construyen un templo en la calle 21 de Mayo violando las más elementales reglas de la seguridad. Por qué se ha ordenado paralizar la construcción”*³⁵.



Proyecto de la planta general de la iglesia, la capilla, presbiterio y la sacristía. Elaborado por Castañer en el año 1921. Fuente: Archivo Nacional de la Congregación Claretiana de Santiago.



Segundo Anteproyecto de la “Fachada principal, calle Lord Cochrane”, diseñado por Castañer, Barrera y Cía. Fuente: Archivo Nacional de la Congregación Claretiana de Santiago.



Proyección de la edificación por la calle lateral al templo, por la calle 21 de Mayo. Se puede advertir una puerta y un diseño circundante que finalmente no fue considerada. Del mismo modo, el diseño general tiene importantes diferencias con el resultado final de la construcción, nótese la ausencia de los característicos óculos laterales del actual templo. Fuente: Archivo Nacional de la Congregación Claretiana de Santiago.

El dato era el siguiente: a Antofagasta había arribado Homero Lois, quien era arquitecto en comisión para vigilar las obras públicas que se construirán en el antiguo local del 2º Juzgado y el telégrafo en la Plaza Colón. El diario informaba que dicho arquitecto comisionado por el Estado, había aprovechado de visitar el templo en construcción. El diario anotó:

*“Este caballero (...) estimaba que los miembros de dicha congregación estaban construyendo un templo en pugna con las más elementales reglas de la seguridad, lo que es mucho más grave si se toma en cuenta que se trata de un edificio destinado a recibir un numeroso público y que una desgracia que, si se llegase a producir, tendría consecuencias realmente irreparables y que se escapan a toda apreciación”*³⁶.

Así, el matutino inició algunas investigaciones para obtener más claridad al respecto y concertaron una entrevista con el director de Obras Municipales, el ingeniero Alfredo Molina, considerado por el diario como el *“más capacitado en este caso”*. El citado Sr. Molina, director de Obras Municipales, indicó a *El Abecé* que las obras fueron suspendidas por parte de la municipalidad por la consideración de “peligro público”. La suspensión solo sería levantada ante la presentación de un plano de lo que faltaba por hacer, acompañado de sus respectivos cálculos. El director de Obras Municipales señaló a *El Abecé*:

^[1] Según los datos proporcionados por los sacerdotes de la congregación, la imagen de Claret pudo ser colocada desde 1934, año de la beatificación. Cabe indicar que Claret fue beatificado el 25 de febrero de 1934 y santificado el 7 de mayo de 1950. Por norma católica, no se pueden confeccionar estatuas sin ser al menos beato.

^[2] Corada, 2004, p. 5.

^[3] Cabré, 2000, p. 32.

^[4] Ahumada, 1982, p. 163.

^[5] Ahumada, 1982, p. 162.

^[6] Archivo Municipalidad de Antofagasta, Sesión Ordinaria de la Municipalidad, 25 de enero de 1915, (libro 18) p. 467.

^[7] El Mercurio de Antofagasta, 29 de octubre de 1928.

^[8] El Abecé, 5 de noviembre de 1921.

^[9] El Abecé, 5 de noviembre de 1921.

“Efectivamente, se me presentaron esos planos con sus cálculos (...) pero me bastó un ligero examen para poder darme cuenta de adolecían de errores fundamentales, muy naturales por lo demás, ya que habían sido hechos por un señor Pablo Martínez, de la misma Congregación y que es solamente arquitecto de afición”³⁷.

En ese contexto, las obras fueron suspendidas por el alcalde Poblete, quien *“había sido inflexible cada vez que se ha llegado a él solicitando concesión de permiso para proseguir la construcción del templo”³⁸*, detallaba *El Abecé*.

Dicha situación generó debates en las sesiones municipales, siendo la única exigencia y argumento municipal el cumplimiento de los parámetros establecidos para las construcciones de cemento armado. De esa manera, el diario *El Abecé* accedió a un informe que emitió la Dirección de Obras al alcalde Maximiliano Poblete, el cual mencionaba lo siguiente: *“Sr. Primer Alcalde: Como el asunto de la concesión o negación del permiso para continuar el edificio de concreto armado destinado a iglesia que ejecutan los Misioneros del Corazón de María en esta ciudad ha sido llevado por los interesados a la consideración de U.S., creo de mi deber darle cuenta del resultado del examen de los cálculos parciales que ha presentado a esa oficina el señor Pablo Martínez, Superior de dichos Misioneros.*

Según se demuestra (...) los mencionados cálculos están profundamente errados y revelan que el que los ha ejecutado carece de la preparación más elemental en materia de resistencia de materiales de concreto armado, pues se reducen a aplicar mal y sin criterio científico algunas formulas tomadas del folleto que contiene las Normas para Ejecución de Construcciones de Concreto Armado, editado por el Gobierno.

Con tal procedimiento se llega a resultados totalmente erróneos, como que una viga que según los cálculos presentados estaría sometida a esfuerzos de 36 kilogramos por centímetro cuadrado en el concreto y a 1.000 kg/centímetros cuadrados en el fierro, lo que está realmente a 556 y 12.045, respectivamente. Para apreciar esta barbaridad, Ud. puede tener presente que dichas tasas de trabajo son más de diez veces superiores al máximo aceptable.

Permitir la continuación de una obra destinada al público proyectada y dirigida por personal tan incompetente, sería para esta oficina cargar con una seria responsabilidad y, por lo tanto, he creído de mi deber notificar al señor Pablo Martínez que no puede concedérsele permiso para la continuación de la obra, medida que espero sea de la aprobación de Ud.

Atentamente, A Molina. R.”³⁹.

A los pocos días, el mismo diario publicó una réplica a las declaraciones del director de Obras Municipales, refutación que originalmente había sido publicada en un diario interno de la Congregación, en el cual se cuestionaba a las *“referidas deficiencias en la construcción de una iglesia que se lleva a cabo en el barrio alto de la ciudad”⁴⁰.*

En dicha nota se menciona que, el 20 de abril de 1921 se había concedido un permiso para continuar las obras, pero de modo condicional a la entrega de los planos y cálculos. El diario comenta: *“Efectivamente, se le dio permiso al Superior del Corazón de María para que levantara las murallas laterales y las columnas únicamente previa presentación de planos, cálculos y demás estudios para la ejecución de la obra”⁴¹.*

En palabras del diario, el director de Obras Municipales criticaba seguidamente los cálculos de los muros, a la ausencia de una idea y detalles constructivos:

“no permiten formarse una idea siquiera de la obra, no cumplen con ninguno de los requisitos exigidos para estos casos (...) revela poca prolijidad y descuido (...) hechos por una persona que no conoce si siquiera los rudimentos de resistencia de materiales que se necesitan para emprender trabajos como el presente”⁴².

Ciertamente, la polémica estaba centrada en la fuerte crítica técnica del funcionario municipal hacia el Superior de la Congregación de Antofagasta, quien, citado por el diario, mencionó:

“...de lo procedente era avisar sencillamente que había un cálculo teórico errado (cosa que sucede muchas veces y al mismo señor Molina le ha podido suceder) y pedir se sometiera el arco a la prueba de la presión. Así lo indican las normas prusianas se debe hacer, y nunca nos hubiéramos opuesto a tal ensayo”⁴³.

En ese tenor, la Dirección de Obras Municipales señaló a *El Abecé* que había obrado de acuerdo con los reglamentos, *“sin tener en vista otro fin que el bien y la seguridad de los que mañana pudieran concurrir a esa iglesia”⁴⁵.*

Al año siguiente, la Municipalidad de Antofagasta estableció un nuevo reglamento concerniente a las murallas corta-fuego que debían implementarse en todas las construcciones de inmuebles dentro del radio urbano, el reglamento fue elaborado por Homero Lois. Dichas murallas debían ser de material incombustible, con estabilidad propia cuando las construcciones interiores lleven esqueletos de madera, teniendo que sobrepasar en 80 centímetros a la techumbre⁴⁶.

Fue así que, desde principios del año 1922, en el marco de la aceptación de las críticas hacia el proceso constructivo, las obras de la iglesia fueron retomadas.



Proceso constructivo del templo. Archivo: D. Galaz-Mandakovic. Elaboración propia.

³⁷El Abecé, 5 de noviembre de 1921.

³⁸El Abecé, 5 de noviembre de 1921.

³⁹El Abecé, 5 de noviembre de 1921.

⁴⁰El Abecé, 16 de noviembre de 1921.

⁴¹El Abecé, 16 de noviembre de 1921.

⁴²El Abecé, 16 de noviembre de 1921.

⁴³El Abecé, 16 de noviembre de 1921.

⁴⁴No solo la Congregación antofagastina sufrió el rigor de la Dirección de Obras que acusó a la construcción del templo cordimariano de *“un peligro”*, sino que fueron varias construcciones las suspendidas por efecto de no cumplir con las exigencias de las normas. Una de ellas, fue la construcción de la fachada del edificio perteneciente a la sociedad Zalaquett Hnos., ubicada en Prat N°546, también construida con concreto armado

El Abecé, 26 de noviembre de 1921.

⁴⁵El Abecé, 16 de noviembre de 1921.

⁴⁶El Mercurio de Antofagasta, 3 de septiembre de 1922.

Durante el proceso constructivo, los misioneros solicitaron una ampliación de los terrenos concedidos por la municipalidad⁴⁷.

Podemos interpretar esta solicitud en el marco de la ampliación del templo, porque cabe indicar que la primera iglesia construida desde 1901 e incendiada en 1912, medía 36 metros de largo por 14 metros de ancho. Por su parte, el nuevo templo era de una mayor dimensión: mide 50 metros de largo por 15 metros de ancho⁴⁸.

<div>EL ABECE, ANTOFAGASTA (Chile) SABADO 5 DE NOVIEMBRE DE 1921.—Pag. 5</div>	
NOTICIAS LOCALES	
UNA IGLESIA EN CONSTRUCCION QUE ES UN PELIGRO PUBLICO	ACTUAL
Los misioneros del Corazón de María construyen un templo en la calle 21 de Mayo violando las más elementales reglas de la seguridad. Porqué se ha ordenado paralizar la construcción de dicho edificio.	A mediá de la elecction de la Asuiposerto, auentre los
Con motivo de la llegada a este (con esos planos con sus cálculos nos) sultado del examen de los cálculos, que ha reunido	

Diario antofagastino El Abecé, sábado 5 de noviembre de 1921.

La Consagración y Dedicación del templo.

La segunda mitad de la década de 1920 estaría marcada por los procesos de finalización parcial de la construcción de la iglesia, proyectada para 1928. Debemos mencionar que el año 1928 fue un año relevante para la memoria de la Iglesia Católica de Antofagasta ya que la Vicaría Apostólica⁴⁹ -fundada en 1883- fue elevada a Obispado en abril de dicho año. El diario *La Nación* (Santiago) mencionó:

*"...en la tarde de ayer habían llegado las Bulas Pontificias expeditas por S.S el Papa Pío XI, por las cuales se eleva a la categoría de Diócesis a la Vicaría Apostólica de Antofagasta, y se confirma en su puesto de Obispo a Monseñor don Luis Silva Lezaeta"*⁵⁰.

Silva Lezaeta una figura de relieve, quien dejó el cargo de Obispo Titular de Oleno, fue Obispo como tal hasta mayo de 1929, el año de su muerte⁵¹.

Después de este acontecimiento, visitó la ciudad de Antofagasta el Superior General de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, el español Nicolás García y Cuesta, quien iba de regreso a Europa a bordo del vapor Santa Bárbara.

^[1] El Abecé, 29 de julio de 1924.

^[2] Durante el período de construcción, surgieron algunas modificaciones institucionales. El 12 de julio de 1918, la iglesia se configuró como Viceparroquia de la Inmaculada Concepción en el barrio sur de la ciudad de Antofagasta, dentro de la parroquia San José, gracias al decreto N° 439. El 10 mayo de 1919, el templo fue nombrado como Viceparroquia del Vicariato. El 28 de mayo de 1925, el templo recibió la denominación de Parroquia de la Inmaculada Concepción de María de la nueva diócesis de la ciudad de Antofagasta". (Archivo Arzobispado de Antofagasta, decreto 439, 12 de julio de 1918. Recopilado por J. Casasas, 1966, pág. 76-82).

^[3] Cabe indicar que, la denominación de Inmaculado Corazón de María no pudo ser usada por poseerla la iglesia de la ciudad de Mejillones. En una jurisdicción eclesιάstica no puede haber nombres repetidos. No obstante, el nombre Corazón de María para la actual Basílica, constituye su identidad denominativa por el mundo popular. El primer párroco en esta nueva categoría fue Primitivo Chalezquer.

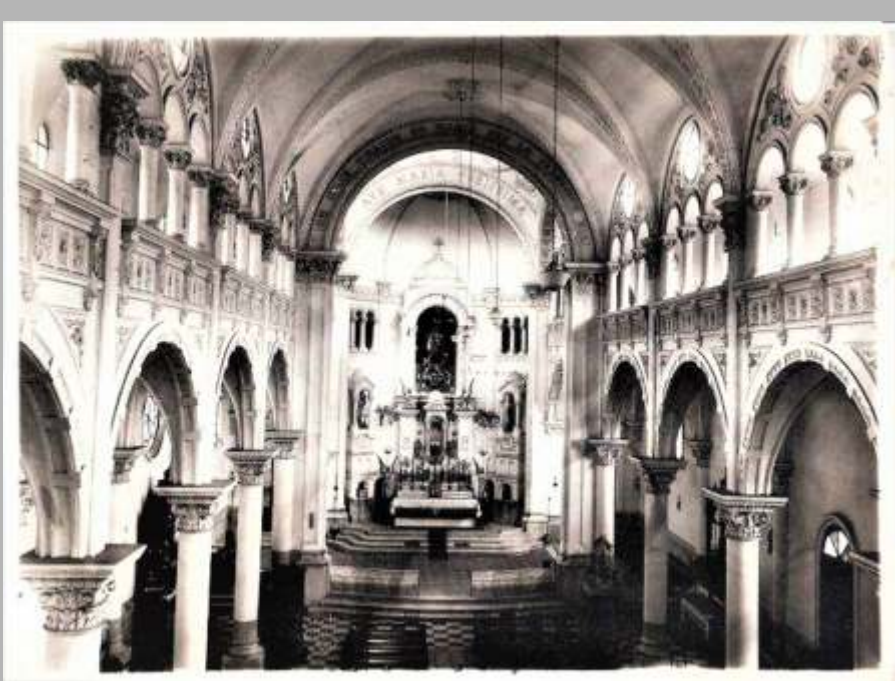
^[4] El diario santiaguino de circulación nacional La Nación indicó el sábado 21 de abril de 1928: "Los vicarios representan al Papa, y son fórmulas prácticas para aquellos lugares donde no es posible mantener Obispos por razones políticas o de otra índole. La creación del obispado de Antofagasta significa que la Santa Sede estima que las relaciones de Chile con Bolivia, están completamente ceñidas a términos finales, o sea que Antofagasta está definitivamente incorporada a la vida chilena". Este alcance lo realizó el diario porque la Vicaría de Antofagasta, antes de la Guerra del Pacífico, dependía de la ciudad de Sucre.

^[5] La Nación (Santiago) 21 de abril de 1928.

^[6] Los Obispos que sucedieron a Silva Lezaeta fueron: Alfredo Cifuentes Gómez (1933-1943), Hernán Frías Hurtado (1945-1957), Francisco de Borja Valenzuela Ríos (1957-1967) (Hubert y Godoy, 2015, p. 32).

La alta autoridad claretiana fue recibida por el Superior de la Congregación antofagastina, Padre Primitivo Charlesquier.

De esa manera, el Padre García bajó a tierra y se dirigió hacia el templo en construcción. *El Mercurio de Antofagasta* señaló: *"Esta alta autoridad eclesiástica tuvo palabras de franco elogio por la labor realizada por los misioneros de Antofagasta en la construcción de su hermoso templo"*⁵². Con la presencia del Superior General, Padre García, se acordaron los últimos detalles y la terminación interna del templo con el objetivo de inaugurarlo en diciembre de 1928.



Se aprecia cómo era el altar en la época anterior al Concilio Vaticano II (1962-1965). Asimismo, se aprecia la reja que ejercía como cierre y división con las bancas.

Hacia diciembre de 1928, el templo construido con *"tesonera labor hace algunos años (...) ubicado en la parte alta de la ciudad (...) y con los propios recursos arbitrados por los Misioneros mediante su trabajo y las dadas de los feligreses"*⁵³, tocaba ya su término, al menos en el interior, quedando algunos detalles en la exterioridad del inmueble. Según *El Mercurio de Antofagasta*, el nuevo edificio: *"será uno de los mejores templos de la Congregación, a la vez que, por muchos conceptos, su construcción constituirá un motivo de muy justificado orgullo y un verdadero exponente del progreso alcanzado por Antofagasta en todo orden de actividades"*⁵⁴. De esta forma, el nuevo santuario se establecía como un verdadero hito material y urbano en la costa. La programación de la actividad del 8 de diciembre, coincidía con la celebración de las Bodas de Plata de los misioneros en Antofagasta.

Las primeras actividades que se llevaron a efecto fue la Novena de la Purísima, predicada por el Reverendo Pablo Martínez, *"antiguo Superior de la comunidad y arquitecto constructor de la gran obra"*⁵⁵. El mismo Superior que había sido cuestionado por la municipalidad, pero que, en el marco de la conclusión de la gran obra, recibía todos los elogios por parte de la comunidad religiosa, como de la comunidad antofagastina.

^[7] El Mercurio de Antofagasta, 27 de octubre de 1928.

^[8] El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.

^[9] El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.

^[10] El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.

^[11] El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.

Para el 6 de diciembre de 1928 se había programado los actos religiosos con motivo de la llegada del Obispo de Oruro, Monseñor Antezana, y el Obispo de Tarija, Monseñor Font. *El Mercurio de Antofagasta* detallaba el motivo de la invitación a dichas autoridades eclesiásticas:

*"Ambos Obispos pertenecen a la Comunidad de los Misioneros del Corazón de María, a cuya alta jerarquía han llegado por sus relevantes méritos. Además, el Obispo Monseñor Antezana era huésped de la comunidad el día 7 de diciembre de 1912, en que las llamas destruyeron el antiguo templo, siendo uno de los salvadores de la imagen. En cuanto a Monseñor Font, también era huésped de la comunidad cuando recibió su elección episcopal"*⁵⁶.

Así, los misioneros publicaron el programa de la Consagración del templo en el diario *El Mercurio de Antofagasta*, detallando las actividades para el 7 y 8 de diciembre de 1928. (**Tabla 1**).

Tabla 1: Actividades oficiales programadas para la Consagración y Dedicación del templo cordimariano. Fuente: adaptado de *El Mercurio de Antofagasta*, 4 de diciembre de 1928. Elaboración propia.

Según *El Mercurio de Antofagasta*, para el día 9 de diciembre se programó una solemne misa al Corazón de María *"que se aplicará por cuántos bienhechores han contribuido al levantamiento del templo"*⁵⁷. Y para el día 10 de diciembre, *"se oficiará un solemne funeral por los bienhechores muertos de la Comunidad y del Santuario del Corazón de María"*⁵⁸. El mismo diario enfatizaba en la belleza del santuario: *"El hermoso templo, cuyo interior ya puede ser apreciado en toda su magnitud, con sus altares adornados y otras galas por el estilo"*⁵⁹.

Fue entonces el 7 de diciembre de 1928 el día en que se realizó la *Consagración* del nuevo edificio de la parroquia claretiana. Por su parte, el 8 de diciembre, fue la fecha de la *Dedicación a la Virgen María*, fecha considerada por ser el día de la celebración de la Inmaculada Concepción.

Las noticias de la Consagración del nuevo templo llegaron hasta España. Así lo difundió el diario católico de Madrid llamado *El Siglo Futuro* el 26 de febrero de 1929: *"Con pompa inusitada se celebró el 7 de diciembre último la Consagración del amplio templo que los Misioneros del Corazón de María han edificado de planta en honor a su excelsa titular"*⁶⁰. La noticia era difundida por la dimensión de la ciudad *"cerca de 80.000 almas"* y por la propia materialidad que la inauguraba, en palabras del diario: *"el edificio es de cemento armado, que es el más resistente a la acción de los terremotos (...) de tres majestuosas naves"*⁶¹.

Tres meses después, en mayo, el mismo diario volvió a noticiar el magno evento en el marco de los misioneros que celebraban los 25 años de arribados al litoral de Atacama: *"han levantado un templo al Corazón de María. De lejos semeja un monumento con la grandísima imagen del Corazón de María a 45 metros de altura, iluminada en las noches"*⁶².

<div>El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.</div>
<div>El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.</div>
<div>El Mercurio de Antofagasta, 6 de diciembre de 1928.</div>
<div>El Mercurio de Antofagasta, 6 de diciembre de 1928.</div>
<div>El Mercurio de Antofagasta, 6 de diciembre de 1928.</div>
<div>El Siglo Futuro (Madrid) 26 de febrero de 1929.</div>
<div>El Siglo Futuro (Madrid) 26 de febrero de 1929.</div>

El diario comenta que la ceremonia se inició: *"en la hora precisa en que hacía diez y seis años las llamas reducían a ceniza el primer templo, iniciábase la ceremonia de la Consagración del nuevo"*. Dicho diario definió a Abel Antezana como el *"humilde misionero...verificó la larguísima ceremonia"*.

Otros detalles entregados por el diario madrileño indican que las reliquias de los mártires iban a ser depositadas en el ara del altar mayor: *"habiase velado, en artístico catafalco, la tarde y noche precedentes en el oratorio de la casa y en devota procesión, llevadas en hombros de sacerdotes, llegaron a la hora indicada frente a la iglesia, cuyas puertas abriendo, dejándose ver toda la magnificencia del interior del santuario"*⁶³.

Horario	7 de diciembre de 1928
<i>06:00 horas.</i>	<i>Consagración de templo por el Ilustrísimo P. Abel Antezana, Obispo de Oruro.</i>
<i>09:00 horas.</i>	<i>Misa de la Dedicación de templo, celebrada por P. Primitivo Chalezquer, Superior de los misioneros.</i>
<i>08:00 horas.</i>	<i>Breve ejercicio del Mes de María y traslación de la imagen del Corazón de María de la iglesia vieja al santuario, donde será recibida por P. Abel Antezana, quien le dará la bienvenida".</i>

Horario	8 de diciembre de 1928
<i>06:00 horas.</i>	<i>Misa 1ª celebración por el muy Reverendo P. Silvestre Álvarez, Provincial de los Misioneros.</i>
<i>07:00 horas.</i>	<i>Misa de Comunión General con escogidos cantos</i>
<i>08:00 horas.</i>	<i>Misa de la Comunión de niños y niñas, celebrada por Monseñor Ramón Font, Obispo de Tarija.</i>
<i>10:00 horas.</i>	<i>Gran misa pontifical oficiada por Monseñor Antezana y presidida por Monseñor Luis Silva Lezaeta, Obispo Diocesano. El sermón estará a cargo de Monseñor Ramón María Font. La misa será a grande orquesta y se ejecutará la solemnísim a del maestro Rivera por un nutrido coro de voces varoniles y de niños. Durante ella se repartirá a los padrinos un hermoso recordatorio y a todos los asistentes un recuerdo de la inauguración del santuario.</i>
<i>15:30 horas.</i>	<i>Gran procesión por las calles de la parroquia con acompañamiento de la banda del Regimiento.</i>
<i>17:00 horas.</i>	<i>Confirmaciones en el santuario</i>
Horario	9 de diciembre de 1928
<i>08:00 horas.</i>	<i>Comienza la Gran Novena al Corazón de María, como inauguración del santuario. En la mañana, a las 8, se solemnizará la Santa Misa y se hará una conferencia sobre la vida cristiana y los deberes que impone la religión.</i>
<i>20:00 horas.</i>	<i>Distribución principal de la Novena predicando el Reverendo Padre Nicolás Alduán que formaba parte de la comunidad en la fecha del incendio del templo primero y que predicó en la inauguración del templo provisional</i>

^[12] El Siglo Futuro (Madrid) 22 de mayo de 1929.

^[13] El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.

^[14] El Mercurio de Antofagasta, 4 de diciembre de 1928.

^[15] El Mercurio de Antofagasta, 6 de diciembre de 1928.

^[16] El Mercurio de Antofagasta, 6 de diciembre de 1928.

^[17] El Siglo Futuro (Madrid) 26 de febrero de 1929.

^[18] El Siglo Futuro (Madrid) 26 de febrero de 1929.

El traslado de la imagen del Corazón de María debía verificarse a las ocho de la noche. El diario madrileño cuenta que, una hora antes ya era imposible penetrar en ninguna de las dos iglesias involucradas, la que sirvió como templo provisorio y la iglesia que se inauguraba. La publicación de mayo de 1929 comenta: *“La pesadísima imagen llevado por ocho hombres, se abrió paso en aquel mar de cabezas humanas. Al penetrar la venerada imagen en el templo nuevo, prendiéronse por primera vez dos potentes focos eléctricos celestas: resonó, coreado, el grandísimo himno del Padre Luis Iruarrizaga*⁶⁴ *y el ilustrísimo P. Antezana, vestido de pontifical, dio la bienvenida a la Señora, a la que en 1912 logró sacarentre las llamas*⁶⁵.

Así fue que, al día siguiente, a las 6:00 horas., se celebró la primera misa a cargo del Padre provincial. A las 7:00 horas. el reverendo Padre Martínez comenzó la segunda, *“que no terminó hasta entradas las ocho, por la muchedumbre de fieles que se acercó a recibir la sagrada comunión*⁶⁶. La misa siguiente, la celebró el reverendo Padre Ramón Font, obispo de Tarija. El diario menciona que la amplia nave central fue ocupada por los 500 niños y niñas que iban a hacer su Primera Comunión. La misa pontifical, programada a las 10 Horas. de la mañana, la ofició el mismo Antezana, teniendo de asistente al reverendo Padre Silvestre Álvarez, *“presidiendo la misa el ilustrísimo señor Obispo de Antofagasta, monseñor Luis Silva Lezaeta. Tomaron asiento en lugar preferente los numerosos padrinos, y lo restante fue ocupado por un público que no bajaría de las 3000 personas*⁶⁷. Del mismo modo, un nutrido grupo de voces varoniles interpretaron la misa segunda del Santísimo Sacramento de Rivera a tres voces y orquesta. A las tres, 15:00 horas, salió del Santuario la tradicional procesión de la Purísima: *“para ella habían preparado las reverendas Madres Hijas de Santa Ana dos artísticas andas. Lindas alegorías de la Primera Comunión, la una, y la otra semejaba magnífica azucena, de cuyo cáliz emergía la imagen de la Purísima, la misma que hace veinticinco años paseara por vez primera por estos contornos, desiertos eriales entonces, hoy amplias avenidas*⁶⁸. La procesión duró una hora, con obispos de capa magna, para después realizar las confirmaciones que llevó adelante monseñor Font. El día 9 de diciembre, se cantó una misa por todos los bienhechores del santuario, *“y en la noche se dio comienzo a la solemnísima novena de inauguración. El héroe de ella fue el reverendo Padre Nicolás Alduán con sus discursos apoloгéticos*⁶⁹. El 10 de diciembre, se celebró el funeral solemne por los ciudadanos que colaboraron en la construcción pero que fallecieron en el proceso.

Los superiores que rigieron la institución durante el periodo de construcción del nuevo templo son los siguientes: Crescencio Urbiola (1911-1912), Teodoro Martin (1913-1914), Arturo Diez (1914-1919), Pablo Martínez (1919-1925) y Primitivo Chalezquer (1925-1931)

Imprenta arquitectónica del nuevo templo cordimariano

El inmueble religioso constituye un verdadero hito arquitectónico y urbano en la costa del desierto de Atacama, es una obra monumental que vino a revalorar un sector marginal en la época en la cual fue erigido, siendo esta una obra que, en volumen, materialidad y altura, rompió la escala del sector, pero también en la ciudad, porque es un inmueble cuyo relieve en altura destaca a lontananza.

Más allá de su contexto de origen, siguió siendo un edificio destacado a nivel regional durante todo el siglo XX. Agréguese a esos componentes, toda la dimensión social y cultural en cuanto a la religiosidad y la masividad que conglomerera, adicionando toda la impronta espiritual y de respeto comunitario.

De esa manera, la narrativa histórica y pedagógica de Antofagasta sitúa a este inmueble como hito local, destacando junto a los inmuebles del casco viejo de la localidad. Así lo mencionó *El Mercurio de Antofagasta* en 1928, señalando que *“la construcción de este templo, que será uno de los más hermosos con que cuenta la comunidad”*⁷¹. El mismo diario mencionó el 3 de febrero de 1960 que la iglesia era: *“Una obra de arte, de excepcional belleza (que) representa la iglesia Corazón de María. Sus cúpulas, portones y ventanales (...) tienen el sello de los artistas que volcaron en su construcción todos sus conocimientos en la materia con exquisita delicadeza. En ella no hay formas exageradas ni relieves pronunciados y el conjunto de cúpulas, campanarios y ventanales, tiene la sobria e imponente belleza de un templo”*⁷¹.

Por otra parte, podemos indicar que el inmueble tiene un fuerte rasgo ecléctico: posee una densa línea románica y renacentista⁷², *“preponderantemente románicos de los primeros siglos medievales mezclados con renacimiento”*⁷³. Se caracteriza por el recurso de los arcos de medio cañón, columnas exentas y *“exaltadas en los machones y molduras robustas”*⁷⁴.

En ese sentido, la línea renacentista está dada por la preferencia hacia un espacio unitario, y en su interior el observador puede abarcar todo el inmueble. Así, la belleza formal que proyecta, se manifiesta con la horizontalidad, situación que lo diferencia del gótico donde predomina la verticalidad y el efecto ascensional. Esa propia dimensión de una planta longitudinal, pensemos en la nave de la iglesia, busca la unidad espacial. A la vez, se propugna una pared lateral limpia con pequeñas ventanas que dejan pasar luz natural.

Si bien el gótico proyecta desmaterializar el cuerpo del edificio y borrar los límites espaciales y ejercer una proyección vertical hacia los cielos, la arquitectura renacentista se inspiró en este caso en morfologías geométricas básicas: los círculos y los cuadrados, el cubo, la esfera, las morfologías cilíndricas, son las formas más usuales. Por ejemplo, la catedral de la ciudad, representa una dinámica líneas y ascendente. En este caso, la Basílica apunta hacia la lógica de la claridad, regularidad lateral y horizontalidad.

Dichas líneas románicas y renacentistas apoyan la otra identidad del inmueble, el monumentalismo que representa, en el decir del arquitecto José María Sostres, *“el símbolo de una concepción estática del mundo”*⁷⁵, considerando que las generaciones que construyeron los grandes monumentos históricos *“no sabían que hacían monumentos (...) la creación monumental es casi siempre inconsciente en su propia época”*⁷⁶.

En esa dirección, siguiendo al citado autor, podemos decir que el monumentalismo en edificios religiosos responde a una necesidad que tiene su centro *“en profundos estratos del alma colectiva (...) responden tanto a lo existencial como a la esencia intemporal del hombre. Vinculan la creación material al sentimiento del más allá, a una conciencia de época y de agrupación”*⁷⁷.

En términos generales, el templo posee tres cuerpos:

- a) *Fachada*: que incluye un singular rosetón, baptisterio y los torreones que alojan los campanarios.

- b) *La nave principal y secundarias*: componen el cuerpo longitudinal, incluye una singular bóveda de hormigón cuyo extradós presenta una doble curvatura que, junto a las nevaduras le da una modulación, otorgando una belleza particular que merece ser contemplada desde lo alto.

- c) *Cúpula peraltada, el altary el ábside*⁷⁸.

La fachada del templo posee la típica línea de los estilos románicos, manifiesta en los tipos de cornisas, en las arquivoltas, los remates de las puertas y ventanas alargadas, en un piso ajedrezado, en el gran rosetón y otros rosetones pequeños. Se adiciona a la singularidad, el atrio y la escalinata. La presencia de esculturas o estatuas icononísticas, brindan un importante sello de peculiaridad en la escala local. Dicha decoración escultórica, es complementada en su interior con la decoración, tallados y pinturas con escenas bíblicas.

Según el magazine chileno La Ilustración (1924): “su fachada es esplendida y también sus interiores, habiéndose consultado en ella a la vez que la seguridad, la elegancia y la magnificencia (...) será un magnífico exponente de los adelantos constructivos de esta ciudad”⁷⁹.

El inmueble mide 55 metros de largo, posee dos campanarios simétricos de 26 metros de altura, cada uno con una cruz de 10 metros de altura. Se cuenta con una cúpula de 6,9 metros de altura la cual se construyó sobre un tambor de forma octogonal, cada uno de sus lados bordea los 3,7 metros, poseyendo una altura de 6,3 metros. Sobre la cúpula descansa una linterna con 6 metros de altura, la cual finalmente es coronada con la imagen de la virgen que posee 5,5 metros de altura, “quien con sus brazos extendidos es la protectora de la ciudad”⁸⁰.

En el decir del arquitecto Claudio Galeno Ibaceta, la cubierta y la parte del fondo son una serie de domos que se van superponiendo y “tiene influencia de algunos proyectos que hizo Leonardo Da Vinci (...) La parte de atrás de la Basílica coincide perfectamente con los dibujos de Leonardo (...) además, en el altar está tallada la Última Cena de Leonardo en mármol de Carrara, traído de Europa...^{81”}.

El ábside (parte posterior) está constituido por semicúpulas bizantinas que “armonizan perfectamente con el estilo general del templo”⁸².

Pero que, dentro de lo particular, presentan cierta incongruencia respecto a forma y estructura de la Sacristía, recinto ubicado precisamente bajo estas semicúpulas, la cual se construye en una planta rectangular que no se condice con la geometría de las semicúpulas. Sin embargo, para el caso de la Sacristía, desde las fotos de época de la obra, se puede afirmar que fue realizada durante la misma obra. No obstante, es posible que se trate de una modificación que no fue contemplada desde un inicio y, por ende, tampoco las semicúpulas superiores laterales.

Dicha fachada también destaca por la “finura de los arcos de medio punto y pilares de los campanarios del frontis, conjuntamente con la gran cúpula peraltada octogonal bizantina coronada por un copulín^{83”}, sobre el cual se halla la imagen de la Virgen María.

Uno de sus sellos decorativos y simbólicos, es el gran rosetón de vitraux situado en la fachada, donde se puede apreciar el Corazón de María, el que, a diferencia del Corazón de Jesús, el primero lleva alrededor una corona de rosas y el segunda una corona de espina⁸⁴.

El rosetón posee una doble funcionalidad, porque permite el ingreso de luz natural, contribuyendo a la propia luminosidad del interior del templo, *vista la luz como mensaje de Dios, en tanto sabiduría, en tanto claridad en tensión a la oscuridad*. Entonces, confluyen una funcionalidad y un simbolismo. Asimismo, cabe mencionar la importancia de los vidrios de colores ubicados en las fachadas laterales de la Basílica, en primer y segundo nivel, como también en el tambor bajo la cúpula.

Si bien las superficies de los muros no cuentan con una gama amplia de colores utilizados en el interior como en el exterior del templo, estos vidrios cobran relevancia principalmente debido al reflejo que puede causar la proyección de la luz natural sobre ellos, produciendo un ambiente que dialoga con cierta experiencia mística, pero, sobre todo, por producir una experiencia estética.

Desde el interior, las tonalidades que se aprecian al contemplar los muros de la Basílica, aparentan ser muchos más de las existentes, principalmente con tonalidades verdes y anaranjadas, las cuales provienen de los efectos del traspaso de la luz natural a través de estos vidrios de colores, principalmente aquellos ubicados en las ventanas superiores, los cuales otorgan un ambiente lumínico diverso, de acuerdo al horario en que se visite. Por el contrario, observando la Basílica desde el exterior y a distancia, principalmente con la luz de amanecer como de atardecer, estos vidrios generan un *efecto lámpara*, producido por el reflejo de la luz natural sobre ellos y en contraposición con los colores opacos del templo, destacan por su brillo y color, dando la sensación como si el interior del templo estuviese completamente iluminado.

Estos elementos en su esencia, más allá de permitir la iluminación del templo, proyectan una atmósfera y un ambiente estético hacia dentro y fuera del templo, contribuyendo a estructurar la sacralidad de los espacios interiores, configurando una escena espiritual y constituyendo, en sí misma, una importante simbología de lo divino.

^[64] Sacerdote claretiano español, compositor y director de música religiosa. Fundador en el seminario de Madrid de la Escuela Superior de Música Sagrada.

^[65] El Siglo Futuro (Madrid) 22 de mayo de 1929.

^[66] El Siglo Futuro (Madrid) 22 de mayo de 1929.

^[67] El Siglo Futuro (Madrid) 22 de mayo de 1929.

^[68] El Siglo Futuro (Madrid) 22 de mayo de 1929.

^[69] El Siglo Futuro (Madrid) 22 de mayo de 1929.

^[70] El Mercurio de Antofagasta, 29 de octubre de 1928.

^[71] El Mercurio de Antofagasta, 3 de febrero de 1960.

^[72] Galeno, 2010, p. 60.

^[73] Clunes, 2012, p. 75.

^[74] Corada, 2004, p. 6.

^[75] Sostres, 1951, p. 25

^[76] Sostres, 1951, p. 25

^[77] Sostres, 1951, p. 25.

^[78] En la década de 1990, se incluyó un cuarto cuerpo correspondiente a la Capilla mortuoria y recintos anexos, tales como bodegas, baños y salas. Este último cuerpo, remite a una autoconstrucción con una materialidad y diseño que rompe la armonía del inmueble religioso y que, en términos prácticos, no cumplen con las normativas de accesibilidad.

^[79] La Ilustración, 21 de septiembre de 1924. Citado por Galeno 2012.

^[80] Corada, 2004, p. 6.

^[81] C. Galeno en El Mercurio de Antofagasta, 1 de agosto de 2017.

^[82] Ahumada, 1982, p. 163.

^[83] Clunes, 2012, p. 75.

^[84] El Mercurio de Antofagasta, 8 de diciembre 2019.

En su interior, la iglesia cuenta con bautisterio, espacios para una capilla ardiente, coro con armonio, pila bautismal de mármol de Carrara, Sacristía y sala de espera. También se edificó la casa para los sacerdotes, siete altares, una oficina parroquial. Igualmente, cuenta con imágenes principales hechas de madera tallada, vestimentas con estampados dorados a fuego las que fueron traídas desde Barcelona⁸⁵.

Los altares evocan al Cristo del Perdón, Virgen de Andacollo, Corazón de Jesús, Virgen del Carmen, con tres nichos y cúpulas talladas en madera: San Antonio María Claret, Virgen del Pilar (construido por la Sociedad de la Colonia de Damas del Pilar de la colonia española) y altar mayor que en el frente de su mesa tienen un alto relieve de La Cena de Leonardo da Vinci. Posee un sagrario de mármol de Carrara⁸⁶.

Dentro del inmueble destacan una serie de escudos realizados en yeso. Uno de ellos es el escudo del Papa Pío XI, ubicado en la parte superior del altar mayor. Otro de ellos, es el escudo de Monseñor Luis Silva Lezaeta, primer obispo de la Diócesis de Antofagasta, escudo que posee la inscripción *“Pauperes evangelizantur”*.

Si bien la iglesia presenta una composición en torno a la trinidad, también representa el concepto de la Iglesia ideal con dibujos de Da Vinci y del templo Santa María della Consolazione en Todi, Italia, *“que se puede apreciar con vitalidad en la superposición de cúpulas que se elevan hacia el tambor de la cúpula principal”*⁸⁷.

Los campanarios de la iglesia nos entregan información muy particular. Ambos poseen campanas de distintos tamaños, con diferentes orígenes y desiguales épocas. En el campanario norte, es posible hallar dos campanas gemelas que tienen la inscripción *Oficina Aurelia*. Lo cual nos remite, evidentemente, a que las campanas son de aquella salitrera ubicada en el Cantón Central y en las cercanías del Paradero o Estación Salinas, relativamente próxima a la Salitrera Ausonia. Cabe indicar que dicha Oficina salitrera desde el primer lustro de la década de 1900, estuvo bajo control de los británicos de la firma Williamson, Balfour y Cía. Hacia fines del decenio, en 1919, la firma The Fortuna Nitrate Co., tomó el control de las Oficinas Aurelia y además de la Oficina Celia.

La Oficina salitrera Aurelia fue desmantelada en el año 1930 en el marco de la densa crisis económica que afectó a la industria del salitre del sistema Shanks. El desmantelamiento y la posterior reutilización de artefactos, utensilios o diversos materiales fue una práctica usual: *“la Oficina Aurelia fue desmantelada efectivamente de sus muebles y útiles escolares para ser trasladados a la Oficina Chacabuco”*⁸⁸.

Dichas campanas, fundidas en Glasgow, según indican sus inscripciones, fueron trasladadas a la iglesia de la Inmaculada Concepción, coincidiendo el desmantelamiento del poblado productivo y la época de culminación de las obras de la actual Basílica en 1931.

Por su parte, el torreón sur contiene un par de campanas gemelas pero que están datadas en 1951. Son más pequeñas que las campanas del torreón norte y en el decir del experto en conservación Manuel Concha⁸⁹, son de menor calidad y con terminaciones no tan acabadas y perfeccionadas como las campanas originarias de la Oficina Aurelia.

Las campanas citadas tienen la siguiente inscripción: *“Año Santo 1951 Padre Claret. Fábrica IFMIA”*. La sigla remite al Instituto de Fomento Minero de Antofagasta⁹⁰.

En el decir de Alois Riegl (1987), el patrimonio y los monumentos, tanto en su sentido antiguo y primitivo, se entienden como *“una obra realizada por la mano humana y creada con el fin específico de mantener hazañas individuales o un conjunto de estos siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras”*⁹¹.



Vista del frontis del templo cordimariano. Se aprecia la fachada con el singular rosetón que caracteriza al templo. Históricamente, a los rosetones se le ha atribuido un doble simbolismo: uno mariano, por la apariencia que tiene de la estructura de una rosa; otro que sugiere a Cristo, como remedo de los rayos del sol. Del mismo modo, posee la función de iluminación del interior. También se aprecia el baptisterio y los torreones que alojan los campanarios. La fachada del templo posee la típica línea de los estilos románicos, manifiesta en los tipos de cornisas, en las arquivoltas, las remates de las puertas y ventanas alargadas, en un piso ajedrezado, en el gran rosetón y otros rosetones pequeños. Se adiciona a la singularidad, el atrio y la escalinata. La presencia de esculturas o estatuas icononísticas, brindan un importante sello de singularidad en la escala local. Dicha ornamentación escultórica, es complementada en su interior con la decoración, tallados y pinturas con escenas bíblicas. Otra particularidad remite a prolijo trabajo en cantería que tiende a simular sillares.



En el interior y exterior de la Basílica se conjugan eclécticamente las líneas románicas y renacentistas, sellos que brindan la singularidad patrimonial del templo, siendo la única Basílica en el Norte Grande de Chile. En su interior, la iglesia cuenta con bautisterio, espacios para una capilla ardiente, coro con armonio, una pila bautismal de mármol de Carrara, más una sacristía, sala de espera, casa para los sacerdotes, siete altares, una oficina parroquial y una importante colección de patrimonio mueble con valor histórico y artístico. Del mismo modo, cuenta con imágenes principales hechas de madera tallada, vestimentas con estampados dorados a fuego, traídas desde Barcelona. Fotografía: D. Galaz-Mandakovic (noviembre 2020).

Comentarios finales

En términos de valores patrimoniales, debemos consignar que cada inmueble es resultado de una época en particular que moldea o modela circunstancias respectivas y singulares. Por tales razones, cada inmueble es la muestra de un lenguaje arquitectónico propio de una época y de los diálogos que se establecen localmente y también con geografías alejadas. Así, un edificio deviene en una especie de archivo material que nos refleja un momento dado, un espacio sincrónico y diacrónico, que nos habla de la ciudad, de la geografía, de la ecología, de los procesos de expansión urbana, de las organizaciones sociales, de la cultura, de las mentalidades, de las tecnologías y técnicas existentes en ese momento, de un simbolismo propio de algún tiempo determinado. Atributos que, más allá de las subjetividades de la apreciación estética o análisis estilístico, en el inmueble pasan a constituir un archivo y un verdadero patrimonio histórico que merece la puesta en valor y la posterior salvaguarda, como elemento que administra contenidos y posee una densidad de información relevante desde el punto de vista cultural.

En este caso, la dimensión patrimonial está sustentada en la condensada singularidad que posee, en su dimensión de ser un bien inmueble único en su estilo y volumen material, a nivel de la zona norte y también a su categoría eclesiástica, circunstancias donde confluyen elementos propios del monumentalismo, además de su dimensión artística, adicionando los elementos propios del valor social y la antropología religiosa que despliega a lo largo del siglo XX y las primeras décadas del siglo siguiente.

Si bien, el primer templo se erigió en la periferia urbana de aquel entonces, hoy, la Basílica está posicionada en un sector céntrico desde el punto de vista de la expansión y crecimiento longitudinal como transversal de Antofagasta. Este lugar, privilegiado dentro de la ciudad, es un hito urbano referencial que marca un portal/umbral de traspaso entre dos zonas de distinto carácter, a través de los ejes principales y estructurantes en la ciudad, la Avenida Argentina y Calle 21 de Mayo: 1) una zona destinada a uso preferentemente residencial con infraestructura de equipamiento principalmente hospitalario, como también educacional; 2) una zona en la cual comienza el centro alto de Antofagasta, con usos mixtos entre lo residencial y el surgimiento paulatino actividades comerciales y diversosservicios.

Los ejes, Avenida Argentina y Calle 21 de Mayo, vinculan esta zona con muchos de los principales lugares y/o edificaciones del centro de la ciudad, como se ve reflejado en el Plan Regulador Comunal vigente de la ciudad de Antofagasta.

No obstante, la infraestructura, cúpula, bóvedas y torreones de campanario de la Basílica aún resaltan por su altura y volumen dentro del contexto inmediato y urbano, aunque no como en sus inicios donde la escala de la ciudad era distinta. Hoy, aunque rodeada de edificaciones de mayor altura que sobrepasan aquella de la Basílica, todavía es posible la distinción que proyecta el inmueble religioso, a través de su belleza, monumentalidad y diseños decorativos.

Hacia el año 2021, la Basílica inició un proceso de restauración que, además de tratar los temas propios de la puesta en valor del bien, restauración y consolidación estructural, contempla la posibilidad de integrar nuevas funciones al monumento, considerando nuevos usos además del religioso, como lo es un nuevo circuito museográfico. El circuito tiene por objetivo recorrer lugares de la Basílica hoy no abiertos al público, como los corredores interiores del segundo piso, las tribunas, los corredores-terrazas exteriores, los torreones y la techumbre del inmueble, pudiendo apreciar en su totalidad la arquitectura del bien patrimonial y sus elementos singulares y ornamentales, y a la vez poder tener vistas hacia la ciudad de Antofagasta, con el trasfondo árido del macizo costeño, el centro urbano y su trasfondo marino que alcanza a cerrar el horizonte con el Cerro Coloso. Ese circuito se complementa con un guion museográfico que utiliza las 3 semicúpulas, las que ofrecen sus espacios cóncavos siempre habidos y nunca ocupados, para incorporar el nuevo uso museal, en un renacer semántico de la Basílica.

^[85] Galeno, 2010, p. 60.

^[86] El Mercurio de Antofagasta, 3 de febrero de 1960.

^[87] Galeno, 2010, p. 61.

^[88] González y Sossa, 2011, p. 103.

^[89] Comunicación personal, 12 de diciembre de 2020.

^[90] Como dato anexo, no solo esta iglesia tiene campanas que remiten a esa práctica de la

reutilización.

La propia catedral metropolitana posee una campana que es originaria del antiguo poblado de Cobija, datada en 1848, y que luego pasó a Gatico. Una que vez que Gatico fue desmantelado, la campana llegó a Antofagasta en 1928, gestión realizada por Luis Silva Lezaeta.

^[91] Riegl, [1903] (1987), p. 23.



Foto 10: Imagen del amanecer sobre la basílica, destacan la brillantez de los cristales de colores amarillos y verdes, los cuales aparentan un interior iluminado. Fotografía: D. Pinto.

Archivos

Archivo de Miguel Calvo (Antofagasta): Arzobispado de Antofagasta. Prot.17/71/91/1. *Carta de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos en la ciudad del Vaticano, remitente: Jorge Cardenal Medina Estévez, Prefecto.*

Archivo Municipalidad de Antofagasta, *Sesión Ordinaria de la Municipalidad, 25 de enero de 1915*, libro 18, p.467.

Bibliografía

Ahumada, María Teresa.1982. *Edificio Corazón de María. En: Antofagasta: repertorio del patrimonio histórico más representativo de la ciudad, 1866-1930.* Antofagasta: Universidad del Norte.

Cabré, Agustín. 2003. *100 años de misión en el Norte Grande.* Santiago: Ediciones y Comunicaciones Claretianas.

Casassas, José María. 1966. *Noticias sobre la Iglesia Católica en la Provincia de Antofagasta.* Antofagasta: Orbe.

Clunes, Jorge. 2012. *Turismo Antofagasta.* Antofagasta: Ático Estudio Audiovisual.

Corada, Pompeyo. 2004. *100 años de evangelización en el Norte Grande de Chile.* Antofagasta: Ediciones de Misioneros Claretianos de Antofagasta, Imprenta Ercilla.

Galeno, Claudio. 2010. La arquitectura histórica de los templos cristianos en la Región de Antofagasta, pp. 47-61. En: *Rescate del Patrimonio más Antigo de la Región. De las iglesias precordilleranas a los templos urbanos.* Antofagasta: Ediciones Universitarias, Impresiones Graficandes.

González, Sergio; Sossa, Alexis. 2011. La vida privada de dos campamentos salitreros del cantón Bolivia durante la administración The Lautaro Nitrate Co. Ltd.: Ausonia y Filomena. Norte de Chile. *Diálogo Andino*, N°38, pp.93-110.

Hubert, André; Astudillo, Ibar. 2015. La realidad católica de Antofagasta a través de su geografía. 28-55. En: *Geografía de las religiones en Antofagasta*, edición de Erika Tello. Antofagasta: Dirección General de Pastoral y Cultura Cristiana, Universidad Católica del Norte.

Recabarren, Floreal. 2003. *Episodios de la vida regional.* Antofagasta: Ediciones Universitarias, Universidad Católica del Norte.

Riegl, Alois [1903] (1987). *Der moderne Denkmalkultus in seinem Wesen und seine Entstehung* Viena.

Sostres, José María. 1951. La arquitectura monumental. *Revista Nacional Arquitectura*, N°113, págs. 24-27.

Fuentes hemerográficas

El Abecé, Antofagasta, Chile.
El Mercurio de Antofagasta, Antofagasta, Chile.
El Siglo Futuro, Madrid, España.
La Ilustración, Santiago, Chile.
La Nación, Santiago, Chile.